Digitalización en Salud

Informe Cotec

Cuando se cumplen 14 años de la introducción de la Historia Clínica Digital (HCD) -se inició en 2006-, el Grupo de Trabajo "Digitalización en Salud" de Cotec ha realizado un informe sobre digitalización en salud que, coordinado por las empresas Gilead Science y Ernst & Young, analiza el grado de madurez de la transformación digital del sistema sanitario, tomando como referencia la implementación de la Historia Clínica Digital en España.

Redacción Pharmatech

El informe, como señalan desde Cotec, pretende analizar la situación actual de la HCD en España mediante el análisis de su implementación y la percepción que tienen sobre el mismo los más de 200 profesionales sanitarios encuestados. Además, identifica una serie de acciones de mejora basadas en las opiniones de los expertos.

ESPAÑA DIGITAL

Como punto de partida, el estudio se detiene a analizar la situación actual de la digitalización tanto a nivel global como nacional. Según el mismo, Singapur, Finlandia y Suecia son los países con la mejor puntuación en el Netwoked Readiness Index (NRI), que evalúa el grado de digitalización de los diferentes países. España ocupa el puesto 35 de los 139 países analizados, por detrás de la mayoría de los países europeos. Sin embargo, si tomamos como referencia el grado de digitalización de los países de la Unión Europea de acuerdo con el Índice de Economía y Sociedad Digital (Digital Economy and Society Index, DESI), España, a pesar de no estar entre los mejores posicionados, está por encima de la media de la UE.

Si nos detenemos ahora en el ámbito sanitario, la digitalización cubre aplicaciones en todas las etapas esenciales del mismo, apuntan desde Cotec. Así, el llamadao *e-health* engloba conceptos como la HCD, la receta electrónica, la telemedicina, la *m-healt* (medicina móvil) y la formación *online*. La aplicación de la digitalización en el campo de la salud ha aportado significativos beneficios, entre los que se puede reseñar el acceso a los datos médicos propios (resultados de análisis pruebas diagnósticas, informes, etc.); las soluciones y plataformas para los pacientes y profesionales sanitarios que permiten resolver dudas, ponerse en contacto entre pacientes con enfermedades iguales, etc.; la optimización de tiempo y recursos, gracias a elementos como la HCD y la receta electrónica; las sinergias entre el sector tecnológico y sanitario; la personalización y medi-

cina preventiva, que permite indicar si un paciente está predispuesto genéticamente a desarrollar una determinada enfermedad, y la personalización de tratamientos, etc.

En España, la Sociedad Española de Informática de la Salud (SEIS), en colaboración con el actual Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social y la entidad pública Red.es, crearon en 2012 el Índice SEIS para poder valorar y cuantificar la implantación de las TIC en la sanidad pública española. Según este índice, en 2017 se destinó en España a las TIC en salud un total de 696 millones de euros, un 3 % más que en 2016, pero solo se invirtió en TIC el 1,2 % del presupuesto global sanitario, lejos del 2-3 % de lo invertido por los países europeos que lideran la transformación digital. El gasto global en TIC se repartiría entre las plataformas tecnológicas (PT), los sistemas de información (SI) y la seguridad de los sistemas de información, siendo las plataformas tecnologías a las que se destina un mayor gasto, apuntan en el Informe Digitalización en Salud de Cotec (Figura 1).

Tras la realización en 2005 de un proyecto para el impulso de la digitalización en el sector sanitario, en 2013 vio la luz la Agenda Digital, en la que se definieron loa objetivos a alcanzar y las líneas de actuación a seguir para lograr la digitalización sanitaria, que se esperaban ver implementadas en 2014 y 2015.

El informe asegura que, en relación a las aplicaciones en salud, nuestro país ha hecho bien los deberes y es uno de los países más desarrollados en este mercado, debido especialmente tanto a contar con uno de los mejores sistemas de salud pública del mundo como a la masiva implantación de smartphone (el 24 % de la población hace seguimiento de su salud y forma física a través de aplicaciones móviles). Pese a ello, la *m-health* se encuentra todavía en un estado muy incipiente, y la receta electrónica, aunque lleva más de una década en funcionamiento, hasta 2015 solo servía para retirar medicinas en farmacias de la comunidad de origen del paciente, apuntan desde Cotec. En ese mismo año el SNS puso en marcha un proyecto para permitir la interoperabilidad entre distintas comunidades sin que se necesite la receta en papel, que, a día de hoy, está operativo en todas las regiones menos la Comunidad de Madrid.

EVOLUCIÓN DE LA HCD

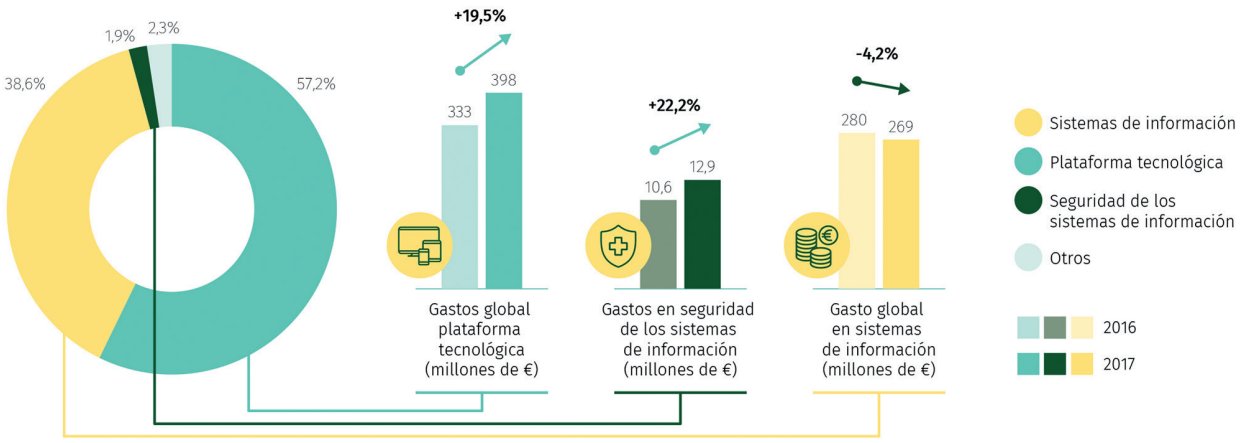
La Historia Clínica Digital (HCD) es la plataforma que contiene la información clínica del paciente, tanto la documentación con las valoraciones médicas como las pruebas diagnósticas y análisis clínicos. De esta forma, la plataforma engloba los siguientes elementos: Historia Clínica Resumida (HCR), informes de atención primaria, informes clínicos de urgencias, altas y consulta externa de especialidades, informes de cuidados de enfermería, resultados de pruebas de laboratorio, resultados de pruebas de imagen y resultados de otras pruebas diagnósticas.

Como señalan en el informe, la HCD es el eje vertebrador de la salud digital, ya que permite almacenar todos los datos del paciente, posicionándolo en el centro del sistema sanitario (Figura 2).

La implementación de la HCD en España se inició en 1999 con el proyecto Diraya de Andalucía; en 2006 el Ministerio de Sanidad desarrolló el proyecto de HCD en el SNS (HCDSNS), que finalizó en 2009 con su puesta de largo como plan piloto en las Islas Baleares y Comunidad Valenciana. En 2010 comenzó su implementación en todo el territorio nacional.

A finales de 2018 la situación de la HCD, según el SNS, responde a la implementación integral de todo el país, con una cobertura que alcanza el 93,2 % de la población (Asturias figura con el menor porcentaje de población con HCD, con solo el 40,6 %). Los elementos más comunes en

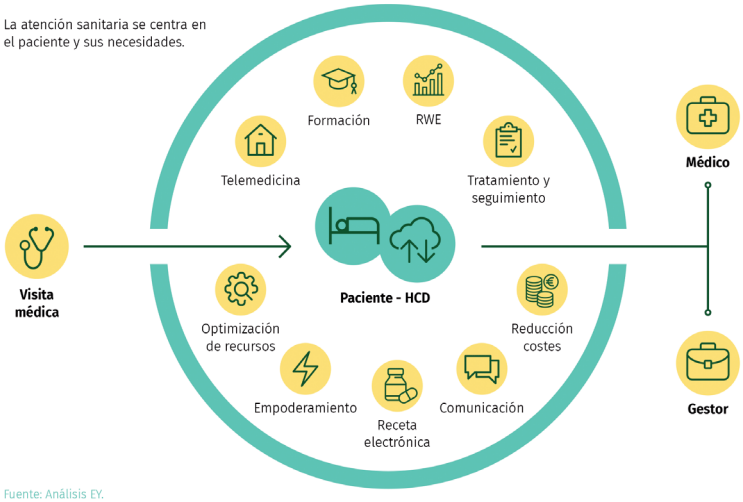
FIGURA 1. Distribución del gasto sanitario público en TIC en España, 2017. (Informe Cotec: Digitalización en Salud)



Fuente: Índice SEIS 2017. Sociedad Española de Informática de la Salud; Análisis EY.

la HCD son la historia clínica resumida y el informe clínico de alta, ya que el 90 % de las regiones tienen ambos informes autorizados para su emisión; los menos comunes, el informe de resultados de otras pruebas diagnósticas y el informe clínico de atención primaria. Del conjunto de elementos que incluyen todos los detalles en el tratamiento y seguimiento del paciente de la HCD, Islas Baleares es la única región que dispone de autorización para consultar todos, seguida de la Comunidad de Madrid y la Comunidad Valenciana (Figura 3).

FIGURA 2. Empoderamiento del paciente en la asistencia. (Informe Cotec: Digitalización en Salud)



Fuente: Análisis EY.

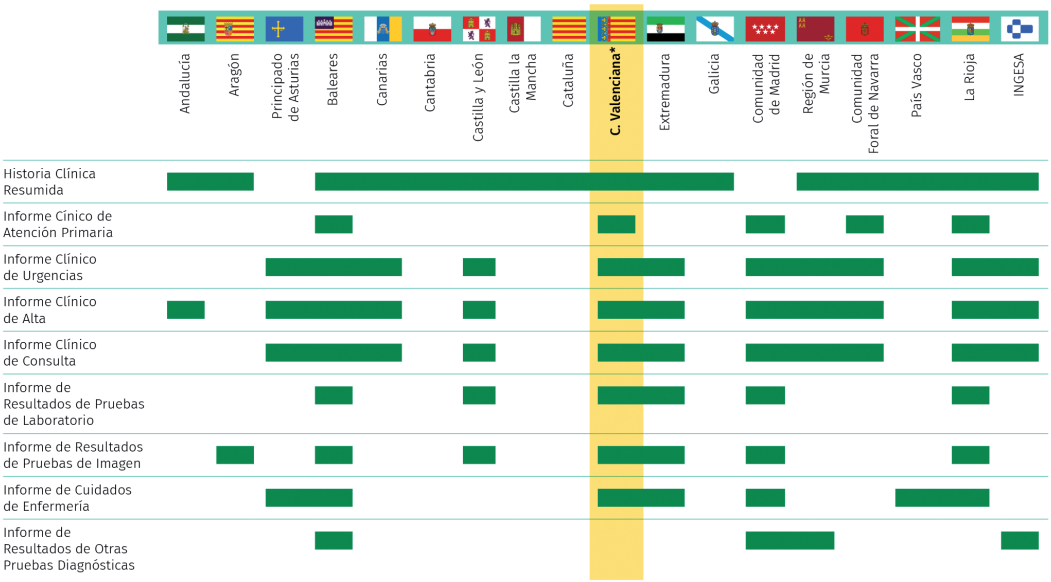
OPINAN LOS PROFESIONALES

Pero ¿qué opinión tienen los profesionales sanitarios de la HCD? se pregunta el Informe de Cotec. En su gran mayoría los profesionales consultados reconocen que, aunque disponen de HCD en su centro (el 91 %), son pocos los que consideran que pueden acceder a los datos de pacientes de otros hospitales de la misma región, y aún menos de otras regiones. Además, entre las respuestas obtenidas el informe destaca que hay profesionales que no emplean esta herramienta porque no conocen su funcionamiento o lo consideran complicado. En los resultados se refleja la gran heterogeneidad que existe, y que esta se debe principalmente a una implementación desigual en cada una de las regiones, que no facilita la interoperabilidad de los datos. En este sentido, el informe pone de manifiesto la necesidad de formar a los profesionales sanitarios en este ámbito.

Entre otras acciones de mejora, el estudio también destaca la necesidad de incluir mecanismos que garanticen la protección de datos de manera eficiente, establecer una normativa para que la HCD sea de obligado cumplimiento, y colaborar con empresas privadas especializadas que impulsen de manera eficiente y correcta la introducción de los elementos para la interoperabilidad de la plataforma.

Se considera también importante la definición de un plan estratégico nacional para mejorar la digitalización del sistema sanitario: "*La acción principal para lograr la implementación integral y transversal a nivel nacional de la HCD y así impulsar la digitalización en salud, es el desarrollo de un plan estratégico situando a la HCD como pilar fundamental, ya que es el eje vertebrador para la introducción de todos los elementos que conformen la estrategia*".

FIGURA 3. Autorización para la emisión de los elementos de la HCD. (Informe Cotec: Digitalización en Salud)



* La Comunidad Valenciana es la única región que tiene disponibles los elementos sólo para los profesionales sanitarios

Fuente: MSCBS, Análisis EY.

JAIME DEL BARRIO

Senior Advisor Healthcare & Life Sciences de Ernst & Young

¿Cómo perciben los profesionales del SNS la implantación de estos avances tecnológicos en el desarrollo de su trabajo?

Hasta el momento, salvo excepciones, hay una gran resistencia al cambio, son conscientes de que la salud digital no solo va de tecnologías disruptivas sino también de una nueva forma de trabajar en los procesos, en la relación entre los profesionales sanitarios y de estos con otros perfiles, y también de todos ellos con los pacientes y ciudadanos en una conversación bidireccional y permanente.

La salud digital es lo que toca en este momento, y no hemos sido formados para ello, por lo que hemos de recuperar el tiempo perdido, formarnos y liderar el cambio. El grado de madurez en la transformación digital en el sector de la salud está muy detrás del conseguido en otros sectores, en los que la digitalización es una realidad desde hace años.

Cuando hablamos de digitalización estamos en nivel diferente al conseguido gracias a la informatización y automatización, es un concepto holístico, como holístico es el abordaje de la salud en el sentido más amplio de la palabra.

¿De qué forma afecta a la industria farmacéutica, en su relación con el personal sanitario, la digitalización en la salud?

Totalmente, la digitalización va a optimizar recursos humanos y materiales en la investigación y desarrollo de nuevos medicamentos, con su correspondiente biomarcador, en el que la medicina de precisión es un ingrediente más al que hay que tener en cuenta; pero, además, va a acortar tiempos en sus diferentes fases. Permitirá un seguimiento exhaustivo y en tiempo real gracias a la monitorización de la evolución de las enfermedades y el impacto de los medicamentos.

El personal sanitario, fundamental en los ensayos clínicos, ya está trabajando en este sentido con nuevas tecnologías que están dando sus resultados, pero que han exigido un cambio profundo en sus organizaciones, tanto en los laboratorios farmacéuticos más innovadores como en los centros sanitarios de referencia igualmente innovadores.

¿Qué nuevos elementos podrían incorporarse a la HCD?

Más que incorporar nuevos elementos, habría que acordar más pronto que tarde el valor que aportan los existentes, identificar algunos nuevos y establecer un conjunto mínimo de datos para la HCD de todo el Sistema Nacional de Salud que permitan extraer el máximo valor a los datos a través del análisis continuo. Hablamos de Inteligencia Artificial como aliado de la atención médica y farmacéutica, y esta está basada en grandes bases de datos (Big Data), estando en este momento muy lejos de suponer el potencial que se le estima. Hemos de trabajar en este sentido como Sistema Nacional de Salud. Es necesario y urgente hacerlo así, pues, si no, otros agentes extraerán los datos, y cuestiones como la privacidad, ciberseguridad, ética, etc., que nunca deben ser un obstáculo a los avances, serán difíciles de conseguir al colisionar con otros intereses.

¿Qué implicará la digitalización en salud a los profesionales del futuro? ¿Cómo definiría a este profesional del futuro?

El profesional del presente, no solo del futuro, tiene que incorporar esta nueva forma de pensar, estudiar, investigar, trabajar, atender a los pacientes, que ya son digitales independientemente de su edad y condición social. El profesional ha de acostumbrase a trabajar en equipo y con otros perfiles profesionales, y todos ellos incorporando esta visión digital a su quehacer diario. No hablamos de informatizar lo existente, sino de un cambio profundo en el que las nuevas tecnologías y la digitalización son la herramienta, no el fin.

Retos como la cronicidad y el envejecimiento, junto a nuevos diagnósticos y tratamientos más seguros y eficaces, pero también más costosos, hacen nuestros sistemas sanitarios insostenibles si no es contando con la alianza de las nuevas tecnologías que han llegado en el momento oportuno para ayudar y hacerlos sostenibles.

Necesitamos urgentemente una Estrategia Nacional de Salud Digital, ya que afecta al 100 % de la población e implica a productos y servicios, pero también a formación e investigación, pasando por la necesidad de nuevos perfiles profesionales.